



# EL TALLER

REVISTA MASÓNICA


ÓRGANO DE LA CONFEDERACION DEL CONGRESO DE SEVILLA  
Y DE LA GRAN LÓGIA SIMBÓLICA INDEPENDIENTE ESPAÑOLA.

UNIVERSI TERRARUM ORBIS ARCHITECTORIS GLORIA AB INGENIIS  
ORDO AB CHAO

## SECCION OFICIAL.

Gran Consistorio de Sublimes Príncipes  
del Real Secreto de la Confederacion  
Masónica del Congreso de Sevilla.

En el Asilo Secreto, bajo la bóveda del zénit á los 37° 22,35 de Latitud Norte, Oriente de Sevilla á doce dias del mes de Diciembre de mil ochocientos ochenta y uno, el Gran Consistorio de SS. Príncipes del Real Secreto (32° grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado) de la CONFEDERACION MASÓNICA DEL CONGRESO DE SEVILLA, constituyóse en Jurado para ver y fallar el proceso instruido contra el Ilustre y Poderoso hermano *Luis Ricardo Fors* grado 33, miembro activo de la Respetable Logia Simbólica *Constancia*, del Soberano Capítulo de Rosa Cruz *Cataluña* de nuestra jurisdicción, y formando parte por su grado de este Consistorio con arreglo á Constitucion; y

1.º Resultando: que con fecha de 5 de Junio de 1881 el Ilustre y Poderoso Hermano Luis Ricardo Fors grado 33º en union de otros solicitó de este Alto Cuerpo, á virtud de los derechos consignados en la Constitucion, la instalacion de un Soberano Capítulo de Rosa  bajo el título distintivo *Cataluña* en el valle de Barcelona; en consecuencia de lo cual, tramitado de conformidad con la precitada Ley el oportuno expediente, fué concedido el Breve Carta Patente para autorizar los trabajos, y remitido á dicho hermano Fors, acompañado de rituales y las instrucciones necesarias, nombrándole Diputado instalador.

2.º Resultando: que el mencionado Fors acusó recibo de dichas comunicaciones manifestando hallarse dispuesto á verificar la instalacion; que transcurrido algun tiempo los demás miembros del Capítulo en instancia acudieron en queja á este Consistorio de que el Fors no habia cumplimentado las órdenes del mismo, en consecuencia de lo cual por este Alto Cuerpo le fueron reiteradas con la prevencion de que, si alguna dificultad tenia en ello, devolviese los documentos y rituales remitidos.

3.º Resultando: que no habiéndose recibido contestacion, se previno al Soberano Capítulo en instancia que una Comision de su seno se avistase con el hermano Fors exigiéndole la entrega de todo, segun en balaustre al efecto se le ordenaba, para zanjar el conflicto amistosamente, pero que desoyendo el Fors la voz de la razon se negó en términos poco decorosos.

1.º Considerando: que el Fors ha cometido un acto punible de perjurio al negarse á la obediencia racional de lo ordenado en justicia por este Alto Cuerpo.

2.º Considerando: que el mismo ha delinquido de desacato para con esta Confederacion faltando hasta á las consideraciones sociales sin dar aún una contestacion que siquiera por la cortesía que buenas formas de educacion, ya que no por deber masónico, le obligaban á dar.

3.º Considerando: que el precitado Fors retiene en su poder documentos que no le pertenecen, contra la voluntad expresa de quien por derecho corresponden.



Vistos los artículos 16, 19, 98, número 13 del 101 y 111 de la Constitución,

Fallamos: que debemos condenar y condenamos al Hermano *Luis Ricardo Fors*, grado 33, á la pena de irradiación de la Orden, debiendo, como circunstancia previa, para ser oído en juicio si intentase por los medios legales su rehabilitación algun día, devolver la documentación y litúrgias de que se ha hecho mérito, ó reembolsar de su importe al Gran Tesorero, quedando nula y sin valor la Carta Patente que en su poder retiene, y considerándose sólo valedera y regular la que por duplicado se ha expedido al Soberano Capítulo Rosa *Cataluña*.

El Consistorio de Príncipes del Real Secreto de la Confederación Masónica del Congreso de Sevilla, constituido en Jurado, así lo acordó, y que se publique la anterior sentencia en el periódico oficial á los fines correspondientes.

Oriente de Sevilla 12 de Diciembre de 1881.

Eolo, 33.—Huss, 32.—David, 32.—Ciro, 32.—Wellington, 32.—Hunter, 32.—Jesús Nazareno, 32.—Es copia, El Gran Ministro del Despacho,

Canciller.  
HUNTER, 32.

Extracto de la sesión ordinaria de 23 de Febrero de 1882 de la *Gran Logia Simbólica Independiente Española*.

Ocupada la presidencia por el H. Diógenes Laercio, y con el concurso de los HH. Charitas, Diócles, Amor, David, Wellington, Hunter, Solon, Floridablanca, Newton 2.º, Mazini, Olimpo y Newton 1.º, Gran Secretario, se abrió la sesión en el grado de Maestro Mason, según ritual.

Hecha la verificación de presentes, resultó conforme, figurando entre los asistentes el R. H. Eolo, G. C. en Jefe del Gran Consistorio de la Confederación.

Leída el acta de la anterior sesión fué aprobada sin observación.

Se dió entrada á los HH. Visitadores Ananías y Marte 2.º

El Gr. Presidente accidental dió cuenta de la distribución dada al material recibido por la Gr. Secretaría que fué el siguiente:

*A la Gran Com. de Expediente para su despacho* cuatro planchas de las RR. Lógias *Tolerancia y Fraternidad* n.º 1. de Cádiz, *Cosmopolita* núm. 3 de este Oriente, *Constancia* núm. 13, de Barcelona, é *Hispano Americana* núm. 15 de Madrid, participando las alteraciones ocurridas en sus respectivos cuadros, acompañándose á la última la cuenta é importe de su débito por el cuarto trimestre de 1881: una pl. de la R. Logia *Cosmopolita* núm. 3 de este Oriente, participando el resultado de sus elecciones: Dos planchas de las RR. Lógias *Hispano Americana* núm. 15 é *Ibérica*, núm. 19, al Or. de Madrid, adjuntando el cuadro-lógico de sus respectivos obres y resultado de sus elecciones.

Fué por unanimidad aprobado el destino dado al material recibido por la Gr. Secretaría, saludándose con una batería cada uno de los cuadros de las RR. Lógias *Hispano Americana* é *Ibérica*.

Autorizada la lectura de dictámenes de Comisiones, el H. Newton 1.º, como Secretario de la de Hacienda, dió lectura al emitido por esta sobre la proposición presentada en la anterior sesión, referente al ornato y decorado del Templo, así como á las cuentas del cuarto trimestre de 1881 que presenta la precitada Gran Comisión, á la que se acompaña nota detallada del descubierto en que se encuentran en fin de Diciembre próximo pasado algunas RR. Lógias de la obediencia. La comisión, por último, pide la urgencia para la discusión del primer extremo de su dictamen.

Con el ceremonial ritualico se dió entrada al R. H. *Ciro Gran Maestro*.

Entraron los HH. Huss y Osiris y el H. Visitador Santiago.

Después de un ligero debate en que tomaron parte varios HH., se consultó á la Cámara sobre la urgencia pedida y fué desestimada por unanimidad de votos, disponiéndose la segunda lectura de ambos extremos del dictamen en la próxima sesión para la que se citará expresamente por la Gr. Secretaría.

Ocupó la presidencia el R. H. *Ciro Gran Maestro*, y con el ceremonial de costumbre, dispuso pasase al altar el R. H. V. S. y J. Simbólico Huss, electo *Representante y Garante de Amistad* de la *Gran Logia Nacional de Ru-*



mania, el que despues de prestar el correspondiente juramento, fué proclamado admitido y reconocido como tal, cuyo acto fué saludado y aplaudido segun ritual, despues de la felicitacion hecha por el Gr.: Maestre á la que correspondió en breves y sentidas frases el Resp.: H.: Huss.

Ocupó de nuevo la presidencia el H.: D.: Laercio.

Circuló el saco de proposiciones y no produjo ninguna.

Concedida la palabra en bien general de la orden ó particular de la Cámara, usaron de ella los HH.: David, Eolo y Amor.

#### ÓRDEN DEL DIA.

El G.: Presidente accidental designó la siguiente é inmediata sesion ordinaria para la eleccion de los cargos vacantes, ocurridos en la Gr.: Logia con motivo de las últimas elecciones, y para cuyo acto se citará expresamente con arreglo á la Constitucion.

A propuesta del H.: David, y en virtud de las razones expuestas por este, se acordó por unanimidad dar por escusada la falta de los pocos HH.: que no lo han hecho con arreglo á reglamento.

No habiendo más asuntos de que tratar fueron saludados los HH.: visitantes.

Circuló el saco de Beneficencia cuyo producto recogió el H.: Gran Hospitalario.

El Gran Presidente con el ceremonial ritualico, cerró los trabajos en el grado de Maestro Mason, retirándose todos en paz á la hora conocida.

#### EL SIMBOLISMO Y LOS ALTOS GRADOS.

La separacion é independencia del Simbolismo de los demás grados, que forman la escala litúrgica y gubernamental de los diversos ritos, en que se trabaja la Masonería, va adquiriendo terreno y tomando carta de naturaleza en todas partes. Sea que se considere el Simbolismo como una Masonería distinta de la que se enseña y practica en los grados superiores al 3.º, ó sea porque se le considere sencillamente como la base fundamental de todos los trabajos masónicos, es lo cierto que la idea de su in-

dependencia se ha apoderado de todos los espíritus, aún los más reacios, y bien podemos augurar que dentro de poco tiempo será un hecho universalmente establecido y reconocido por todos.

Las dificultades que algunos oponen son hijas más bien del respeto que se merecen compromisos de antemano adquiridos, que de una conviccion contraria á la conveniencia ó más bien necesidad de esta separacion. No los llamaremos escrúpulos de legalidad, porque respetamos mucho á las personas y á las instituciones masónicas; pero sí creemos que cuando hay leyes que se oponen á lo que el tiempo considera justo y necesario, deben reformarse ó abolirse. Las leyes humanas y las de la Masonería entre ellas, son susceptibles de mejoras progresivas á medida que los adelantos y las exigencias de la época lo requieran y es propio tan sólo de los espíritus reaccionarios oponerse á aquello que necesita ser reformado.

Nuestro siglo, cuyas tendencias democráticas se manifiestan en todos los actos de la vida política y social de los pueblos, es enemigo de toda centralizacion y confusion de poderes y con el noble y justo propósito de dar vida más amplia y regular á los diversos organismos, que constituyen los Estados, quiere su autonomía sin perjuicio de la unidad nacional. ¿Por qué, pues, los masones, que hemos de vivir con las ideas progresivas de nuestro siglo, no hemos de procurar la autonomía del Simbolismo, aún considerándole *tan sólo* como un organismo de la Masonería? ¿Por qué negarle siquiera la independencia que el derecho moderno pide para el municipio y la provincia?

No negamos, empero, nosotros partidarios decididos de la independencia absoluta del Simbolismo, que entre éste y los altos grados existan relaciones de mútuo apoyo y fraternal correspondencia, pero estas relaciones no deben llegar á la centralizacion, absorcion, ni aún fiscalizacion de las atribuciones de las lógiassimbólicas por los cuerpos superiores. El Simbolismo puede y debe existir independiente de estos, á los cuales no necesita acudir para su perfecta regularidad dentro de la Masonería, como el Maestro no necesita ser investido de



los grados superiores para gozar de todos los derechos de la Masonería simbólica.

Dicen algunos que esta absoluta independencia por nosotros patrocinada, es imposible por la razón de que no pueden existir Cuerpos Superiores sin Lógias Simbólicas. Pero hay aquí á nuestro modo de ver una mala inteligencia ó una confusión de términos, que produce un sofisma. Es cierto que los Cuerpos Superiores no pueden existir sin que existan Lógias simbólicas, porque no pueden existir sin masones, que ántes de pertenecer á aquéllos, hayan trabajado los grados del Simbolismo. Ningun mason puede pertenecer á un Capítulo, Consejo ó Consistorio sin haber sido ántes Aprendiz, Compañero y Maestro. Pero ¿se deduce de aquí que el Simbolismo no pueda existir independiente de aquellos Cuerpos? Por nuestra parte no vemos la lógica de semejante deducción.

No proseguiremos defendiendo una causa, que hoy está resuelta en la conciencia de todos los masones y que constituye un hecho casi universalmente establecido. Las Grandes Lógias Simbólicas independientes de los Supremos Consejos existen en gran número en América y Europa y conocidos son los trabajos, que se están verificando en Francia y España para llegar á la completa separación del Simbolismo.

El Gr. Or. de Francia en sesión de su Asamblea general día 16 de Setiembre de 1881 acordó lo siguiente: «La Asamblea general del Gr. Or. de Francia, para 1881, dice que hay lugar á entrar en relaciones con las otras potencias masónicas francesas para llegar á la constitución de un Gr. Or. Simbólico y de un Supr. Cons. distintos é independientes uno de otro.—Las negociaciones serán dirigidas por una comisión de siete miembros elegidos por la Asamblea por escrutinio de lista.» Esta resolución transmitida al Supremo Consejo en fecha 12 de Octubre, tuvo de parte de éste la más favorable acogida, viendo en ella un medio de renovar las buenas relaciones entre ambas obediencias y llegar á la unión deseada por todos.

El Supremo Consejo, sin embargo, no ha tomado una resolución inmediata sobre la propuesta del Gr. Or. y sin desecharla en absoluto, se propone resol-

ver antes algunas cuestiones previas, que dificultaban la solución. La principal de estas dificultades extrínseca en el compromiso contraído con los Supremos Consejos confederados en virtud del tratado de alianza celebrado con ellos para la mutua defensa del rito escosés, antiguo y aceptado, y el juramento prestado á las Grandes Constituciones de Federico reformadas en la Convención de Lausana. El Supremo Consejo ligado con estos compromisos, quiere permanecer fiel á ellos, mientras no sea relevado por la reunión de un nuevo Convento de todos los Supremos Consejos Confederados.

¿Llegará á verificarse esta reunión? Mucho lo dudamos en vista de los reiterados aplazamientos que ha sufrido la reunión del Convento, convocado primero en Londres, luego en Roma y últimamente en Turin, sin que haya podido verificarse. Si estos aplazamientos unidos á otros actos realizados por algunos de los Supremos Consejos Confederados, no significan una ruptura del tratado de alianza, podemos suponer que éste no estará mucho tiempo en vigor y que aquellos se considerarán desligados de las obligaciones que les impuso.

Por otra parte y en lo que respecta á la independencia del Simbolismo, otros Supremos Consejos no han tenido los miramientos que el de Francia quiere guardar á las Grandes Constituciones de Lausana, pues el mismo Supremo Consejo de Suiza, poder ejecutivo de los confederados, no se ha opuesto á la creación de la Gran Logia *Alpina*, con la que mantiene fraternales relaciones después de haberle cedido la jurisdicción sobre las Lógias simbólicas. Todo consiste en que la iniciativa parta de estas, en cuyo caso ningun Supremo Consejo podrá oponerse á su constitución en una Gran Logia Simbólica independiente. ¿Qué medidas adoptaría un Supremo Consejo para evitarlo?

Estas razones y la conducta observada por otros Supremos Consejos pesarán sin duda en el ánimo del de Francia, que lejos de oponer obstáculos á lo propuesto por el Gr. Or., reconocerá la independencia del Simbolismo, con el que mantendrá relaciones fraternales por medio de un tratado de alianza.

Otro día nos ocuparemos de los últi-



mos acuerdos del Supremo Consejo de España referentes á este asunto.

AMOR M.: M.:

La abundancia de materiales nos impide ocuparnos en este número del último artículo, que nos consagra *El Mallete*. Tenga paciencia nuestro querido colega, que aunque enemigos de largas y sostenidas polémicas, no dejaremos sin contestación algunas de las ideas emitidas en el precitado artículo.

### PORVENIR MATERIAL DE ESPAÑA.

(CONCLUSION.)

Los presupuestos generales nos dan aproximadamente una recaudación anual por tabacos de 115 millones de pesetas, equivalentes á 65 millones de utilidad, pues la Hacienda pública se beneficia en un 130 por 100.

Admitida esta cantidad de 65 millones de pesetas como producto medio, veamos los ingresos que en el estado libre pueden obtenerse.

De los ciento treinta mil kilómetros cuadrados de territorio propio para el cultivo del tabaco, sólo suponemos lleguen á emplearse cincuenta mil, que representan próximamente unos cincuenta millones de pesetas de retribución bajo el concepto de contribución territorial por el aumento de valor que adquieren los terrenos al cambiar de cultivo.

Queda pues reducida la diferencia á 15 millones de pesetas y para ello échese una ojeada sobre el producto de la contribución industrial una vez entregado á la Industria y Comercio no sólo el producto peninsular, sino también el Antillano, Canario, Filipino y extranjero, uniendo á las innumerables fábricas de picaduras, talleres de liados, cigarrillos y demás labores, las no menos importantes industrias de papel, envases y cuantas tienen relación inmediata con la fabricación, y aún sin notar el prodigioso desarrollo de la Marina mercante dedicada al transporte de las primeras materias y su exportación después de manufacturadas, el más extraño á estas cuestiones no podrá menos de admirarse al echar un cálculo sobre el sinnúmero de millones que ingresarían tanto en el Tesoro público como en el particular.

Esto en cuanto á la parte económica se refiere, que si llevamos nuestra investigación á la reforma segura en las costumbres del operario, más evidente se harán las utilidades prác-

ticas. Acumuladas hoy en grandes fábricas un crecidísimo número de mujeres, imposible se hace evitar la corrupción, tanto en lo relativo á la prostitución, como en el sentido de otros vicios, aún cuando los encargados de inspeccionar las labores, abandonando sus demás obligaciones, se constituyeran en perennes vigilantes de los diversos grupos. Muy por el contrario sucedería una vez libre la fabricación, pues siendo muy difícil sostener las fábricas en su estado actual y llegando á constituir industria doméstica ó pequeños talleres, especialmente la confección del cigarrillo de papel y liado de cigarros, ni la operaria tendría necesidad de alejarse mucho de su domicilio, ni caería en los deplorables vicios que generalmente hoy la subyugan y se vería libre de la tentación del hurto, pues tendría la seguridad que desde el primer momento se había de descubrir su delito en un sitio donde sería muy prolijo el registro á su salida y donde sus compañeras no le ayudarían á ocultar el fruto de su mala acción, ya que no por bondad, cuando, menos por temor de que en un reducido número de personas aparecieran todas culpables de los actos de una sola.

Y cuanto decimos referente á la moralidad podríamos extenderlo á otros varios órdenes de consideraciones que omitimos por no ser nuestro ánimo dar extensos detalles sobre el asunto, sino solamente bosquejarlo.

Siendo, pues, innegables las ventajas de la libertad del cultivo y manufactureo del tabaco, ocurrese naturalmente la pregunta de quien debe ser el iniciador de esta modificación en el actual orden de cosas; y aún cuando el tema sienta desde luego que no debe pedirse al Gobierno sino á los que han de ser beneficiados por la reforma, debemos no obstante consignar, que del Gobierno deben partir en primer término los varios reconocimientos de derechos apuntados en diferentes sitios de estas páginas, tales como, el derecho á considerarse parte integrante de la nación las provincias ultramarinas y por lo tanto de cabotaje todo el comercio entre ellas y las peninsulares; el de libertad absoluta racional de conciencia que redima al trabajador del yugo clerical y también entre otros muchos el abandono por el Estado de todo monopolio sobre cultivo ó industria. Una vez reconocido á los habitantes de España el derecho á ejercer la Industria ó Comercio que más les convenga así como dedicarse al cultivo que prefieran libres de toda rémora, tan en la conciencia general se hallan todos los adelantos mencionados que no tardaría tiempo algu-



no en verse florecer la industria tabaquera en todos los ámbitos de la Península, bien manufacturando el producto de otras regiones ó ya elaborando en los mismos centros de producción cuanto del cultivo se obtuviese; no creyendo, por lo tanto, que en el momento actual sea necesario más que hacer llegar este criterio á las esferas gubernamentales para que se lleve á la práctica en vista de las ventajas que ofrece.

Separado el Estado de cuanto á la iniciativa particular corresponde, especialmente en lo que venimos ocupándonos, hay necesidad de que haciéndose por las Sociedades Económicas, Juntas de Agricultura, Granjas modelos, Estaciones agronómicas, Escuelas industriales y otras corporaciones ó institutos científicos un profundo y detenido análisis de los terrenos de cada provincia y estudios industriales se regularice y encauce la dirección de los nuevos cultivos é industrias á fin de que por desconocimiento del terreno ó impericia no se retarden los resultados apetecidos, ni se dé lugar á cometer errores que ocasionen la ruina de algunos labradores y el retraimiento de otros muchos.

De igual modo creemos, que así como el cultivo necesita en su primera etapa de la dirección de sociedades científicas, por el contrario la Industria debe entregarse del todo, ayudándole con saludables consejos, á la iniciativa particular y ésta con la experiencia de lo que en la actualidad sucede, sabrá crear grandes depósitos de tabacos extranjeros ó regionales para la mayor facilidad de adquisición y ventas en el precio, estableciendo bien como complemento ó separadamente poderosas máquinas para picados, en cuyos edificios se hagan en gran escala los desvenados y preparaciones para los cigarrillos de papel y tabaco de pipa; dejando para la industria doméstica ó talleres de corto número de operarios tanto la confección de cigarrillos como el liado de los tabacos.

Así establecida la reforma, sería de todo punto innecesaria la intervención del Estado, quedando al interés individual en unos casos y á la dirección científica en otros el cuidado de desarrollarla.

Trazadas ya las razones más capitales que acerca del tema nos ha sugerido nuestro modo de apreciar los asuntos de que es objeto, sólo nos resta evidenciar la urgencia de ilustrar é impulsar la opinión pública en este sentido y para ello debemos hacer una distinción entre los industriales operarios ó científicos y cuan-

tas personas por cualquier motivo hayan tenido contacto con el manufactureo en las fábricas nacionales y el restante público en general; pues en los primeros, desde el jefe al operario, están convencidos plenamente de cuanto dejamos dicho y por lo tanto su opinión va, removidos los obstáculos, al mejor planteamiento, no sucediendo lo mismo á las demás personas que sin apreciar debidamente el asunto, salvo excepciones honrosas, se fijan en la exterioridad y acojen sin fundamento alguno ciertas preocupaciones que de seguro habrían de traer á la práctica graves trastornos y bastantes perjuicios.

Ligeras reseñas sobre la naturaleza y cultivo de esta *Solanacea* y breves memorias relativas á su industria insertas en revistas y periódicos ó repartidas con profusión en pequeños folletos son á mi entender los medios más aceptables para llevar el convencimiento de su utilidad no sólo á los indiferentes sino hasta á los más refractarios á la libertad de la explotación. Y este medio de propaganda urge emplearlo tanto más cuanto que si por suerte de nuestra España los partidos democráticos llegaran al poder en un término breve y cumplieran en un todo su credo político y económico, miles dificultades surgirían, si no está preparada y encauzada hácia un punto determinado con un criterio verdadero la opinión pública, por más que ya se muestra, aunque deficiente, algo inclinada hácia el buen sentido, como podemos ver por los proyectos que en estos días el ministro de Hacienda ha presentado á las Cortes, complemento indispensable de lo anteriormente hecho por el de Ultramar.

Antes de terminar haremos en breves frases el resumen, consignando: que en vista del innegable estado de decadencia en que nos encontramos, urge remover los obstáculos que se oponen á nuestro progreso material y moral, objeto que se consigue fomentando la Agricultura, Comercio, Industria y Marina mercante, siendo para ello indispensable la previa declaración de cabotaje, sin limitación de ninguna especie, entre todas las provincias españolas, así como la absoluta libertad en la esfera religiosa, como el Estado racionalmente deba reconocerla, y el inmediato abandono de los monopolios, principalmente el del tabaco, que ha de ser la causa más próxima de la prosperidad nacional como base segura del desarrollo de las restantes fuentes de riqueza.

He dicho.

DIÓGENES LAERCIO.

Vall. de Sevilla 31 de Octubre de 1881.  
(e. v. v.)



## LA ABOLICION DE LA GUERRA.

(CONTINUACION.)

Por mucha aptitud que tenga la humanidad para realizar progresos, se nos objeta, nuestra *educacion* actual es en todo caso un obstáculo para la abolición de la guerra porque «conspira á darnos el orgullo de raza» ¡Realmente! ¿Dónde están las pruebas?

El autor de estas líneas confiesa que ninguna pretension le ha chocado tanto como ésta. Habiéndose consagrado desde su juventud á las cuestiones pedagógicas ha creído siempre, hasta ahora, que el objeto de nuestra *educacion* actual era justamente lo contrario; es decir que no siendo posible hacer que desaparezca la diferencia de razas por completo, queria hacerla ménos sensible, siquiera. Y ha visto su opinion confirmada por la historia de la nueva pedagogía, así como por la organizacion escolar de los Estados verdaderamente civilizados y en especial de nuestra patria suiza.

Es preciso reconocer, en rigor, que la enseñanza clerical, en los pueblos donde aún existe, produce y favorece la intolerancia, por una parte, y que, por la otra, los Estados ménos civilizados tales como la Rusia, la China &c.<sup>a</sup> mantienen y perpétuan desde la infancia el odio de razas, por la falsa interpretacion oficial de la historia. Sin embargo estas sombras no pueden bastar á oscurecer la luz que desde hace un siglo apareció en Francia con un movimiento de emancipacion en lo que concierne á la enseñanza de la juventud. A J. J. Rousseau corresponde la gloria de haber encendido esta antorcha. El fué el primero que intentó hacer del hombre un hombre.

Verdad es que se equivocó gran demente respecto á los medios de conseguir su objeto. Los diferentes ensayos hechos—no en Francia sino en Alemania (tales como el *filantropium* de Moesieur Bandow)—para poner en práctica las ideas emitidas en el *Emilio*, han dado resultados muy deplorables. Sin embargo, los grandes pedagogos que le han seguido, Pestalozzy, el Padre Girard, Diestersreg, y otros han sabido separar el gérmen sano de sus intenciones y de su envoltura de exageracion y paradojas; han sembrado de nuevo ese gérmen y han visto nacer de él un árbol frondoso. Este árbol se llama *humanismo* y su fruto no es la vuelta á la naturaleza ruda é irregular, sino al contrario el *ennoblecimiento* de la naturaleza humana por la separacion de todo lo que es contrario á la naturaleza y que fué en otro

tiempo llevado á la enseñanza por la intolerancia clerical, la presuncion nacional, las preocupaciones de castas, las costumbres corrompidas, la ignorancia etc. Este *ennoblecimiento* es así mismo alcanzado por un estudio profundo y un exámen imparcial de todo aquello que ha sido reconocido como grande, bello y verdadero, por una parte cualquiera del género humano. En su consecuencia el *humanismo*, sencillamente por su acepcion, excluye ya la *educacion* que conspira á dar á los hombres el orgullo de raza; podríamos decir que es su antípoda.

Por otra parte; si en todos los países algo adelantados, principalmente en los de raza germánica, la instruccion pública ha podido inscribir la palabra «*humanismo*» en su bandera, ha sido debido no solo á los esfuerzos de los pedagogos citados ántes, sino á la influencia de los grandes escritores y—queremos que conste así mismo—á los *Masones*, que como LESSING, HERDER, GÖTTE y tantos otros, han destruido las barreras del aislamiento nacional y han hecho fijar las miradas de su pueblo en los tesoros intelectuales del mundo entero, como patrimonio comun perteneciente á la humanidad.

A todos los que crean que las aserciones anteriores son erróneas ó exageradas recomendamos la lectura de la historia y estadística de la pedagogia moderna, acerca de los cuales existen multitud de obras. Naturalmente no nos es posible desarrollar mas este punto ahora; pero tal vez bastaria presentar á un escéptico algunos programas escolares ó solamente algunas listas de escolares de diversos países. Entonces podrían convencerse de un hecho bastante satisfactorio, á saber: que no es solamente en los grandes centros científicos, sino también en las modestas escuelas de los países pequeños, como nuestra Suiza, donde se da la enseñanza indistintamente á alumnos de todas las creencias y de todos los pueblos. Algunos catálogos de escolares conocemos cuyas indicaciones acerca del lugar de su origen formarian el mapa más variado que puede encontrarse. ¿Y cómo seria posible, preguntamos ahora, que cada vez fuese más general la costumbre de educar la juventud en las escuelas públicas extranjeras, si la *educacion* conspirase á dar á los educandos el orgullo de raza?

Por lo expuesto no podemos menos de deplorar que, en nuestros días, haya padres que confien sus hijos á establecimientos en los cuales los niños se penetran de un espíritu de presuncion nacional y de odio de razas. Rogamos que se note bien el que no hemos negado la



existencia de establecimientos semejantes, y desgraciadamente, sabemos por experiencia que hay padres como los indicados. Sin embargo debemos añadir que la escepcion no hace más que confirmar la regla.

Por último se nos objetará que si no es posible negar la tendencia humanista de la enseñanza escolar en general, se acuerda aún demasiada importancia á la gloria y al honor nacional y que justamente esta circunstancia es uno de los primeros impedimentos para que se establezca la paz universal; creemos no obstante que no es difícil el llegar á entendernos en este punto. La educación humanista no excluye el que se cultive el espíritu nacional. Al contrario de ello, lo puramente humano que debe desarrollarse en el niño, comprende también el ardiente sentimiento de patriotismo. El hombre «ama su país» y según esto es natural que prefiera y defienda la patria donde vive y trabaja, donde cumple su misión en la tierra; por consecuencia, la existencia de un sentimiento nacional último no debe desaparecer en el programa de una educación razonable. Pero ese sentimiento no excluye la estimación de los extranjeros. Si yo soy celoso del honor de mi casa, no debo por ello crearme mejor que mi vecino. Felizmente, además del sentimiento de la individualidad, lo puramente humano comprende una cualidad que puede servir de correctivo al celo nacional exagerado, el sentimiento de la justicia. De éste nace la primera de todas las virtudes. Así, cuando el profesor sabe poner de acuerdo el sentimiento de justicia y la tolerancia, con el amor de la patria en el corazón del discípulo—y este es su deber—no nos es posible darnos cuenta de que los principios de nuestra educación favorezcan el odio entre las razas y hagan imposible la abolición de la guerra.

Hay sin embargo una cosa que debemos reconocer y que debe sufrir un cambio, y tal vez en esto se basan los adversarios de nuestro modo de ver: esta cosa es el método seguido hasta hoy en la enseñanza de la historia, donde se hacen resaltar demasiado las páginas sangrientas. La gloria militar hace un gran papel entre los hechos gloriosos que se presentan á los niños. Apesar de ello, partiendo del principio de que toda obra humana es susceptible de perfeccionamiento, estamos convencidos de que también es posible hacer una enmienda ó mejor realizar un progreso en este método de enseñanza. Cuando lleguemos á ocuparnos de los «medios que se deberán emplear», examinaremos de qué modo se podrá conseguir este cambio.

Apoyándonos en las razones que preceden nos es imposible estar de acuerdo con la aserción de la Lógica de Winterthour de que «nuestra educación conspira á dar á los hombres el orgullo de raza.»

De ellas misma resulta que tampoco podemos admitir la conclusion de su dictamen, donde se expresa lo siguiente:

«Esta es la razón que tenemos para decir que en tanto que haya hombres en el corazón de los cuales quepa el odio más feroz al mismo tiempo que el amor más puro; en tanto que los hombres se dividan en naciones, existirán la

guerra y la enemistad y ningún poder humano podrá jamás (?) cambiar en nada este estado de cosas.»

Creeríamos interpretar mal los principios de la Masonería, si suscribiéramos á esta última idea. Como Masones abrigamos la íntima convicción de que el hombre ha recibido un destello de la luz divina, la cual le eleva sobre el bruto y que le pone en aptitud no de «dejarse llevar del odio más feroz» como á este último, sino de dominar sus pasiones. Para representar «la esencia divina» dice, con razón, el poeta:

El hombre debe ser noble, bueno y caritativo, porque solamente estos atributos le distinguen de los demás seres que conocemos.....

¡No, el hombre no es una fiera! Y cuando el interés político de los monarcas y de los gobiernos haya cesado de impulsar á los pueblos á despedazarse, el «odio feroz» dejará también de saciarse con la sangre; porque entonces nos veremos obligados á demostrar que este pretendido odio de razas no es más que una consecuencia de las vías de hecho á que dió lugar el interés político.

Si los queridos hermanos de Winterthour son de opinión de que «ningún poder humano podrá nunca realizar un cambio en este estado de cosas» nosotros creemos en cambio en la existencia de un poder que ha ocasionado ya grandes cambios «en el asunto». Queremos hablar de la fuerza de la civilización progresista. Hasta únicamente examinar cuantas veces, por qué razones y de qué manera se hacían las guerras en otro tiempo y preguntarse despues si todo eso sería posible hoy. Compárense las guerras que tuvieron lugar en Europa desde 1815 á 1870, con las que han ocurrido en el mismo espacio de tiempo de el último y penúltimo siglo, y no habrá más remedio que confesar que, no sólo ha disminuido enormemente el número de guerras, sino también que es mucho más humano el modo de hacerlas. Y digáscenos despues, si es forzoso reconocer una importante disminución en el mal, por qué dudariamos de su completa extinción.

Haremos observar ahora que la Lógica Ákaza es la única que alberga estas ideas pesimistas. Hasta la «Modestia cum Libertate», por más que no creallegado el tiempo de trabajar enérgicamente para abolir la guerra, dice sin embargo:

«Por lo que concierne á la pregunta: ¿Veremos alguna vez llegar el día en que cese el anti-razonable hecho de la guerra? nosotros responderemos con alegría ¡Si! teniendo en cuenta que la humanidad en su desarrollo progresivo indudable, debe llegar finalmente á un grado de cultura en que la guerra sea imposible.»

Esta es también nuestra opinión: y aunque se halla muy lejano este instante no hay razón que nos impida el preguntarnos seriamente si podemos contribuir á acelerarlo.

(Continuará.)

Por la traduccion,  
JESUS NAZARENO.

Sevilla 1882.